



La transformación económica necesita el satélite

Jordi Hereu*Presidente de Hispasat*

España tiene la oportunidad histórica de cerrar la brecha digital gracias al Plan de Recuperación y Transformación Económica. Esto significa, ni más ni menos, conectar todo el territorio español, lo que implica una transformación radical de nuestro mundo rural. Para ello es necesario impulsar un proyecto integrado que comparta este objetivo. En un país que es el más montañoso de Europa, excepto Suiza, el objetivo de garantizar un internet de alta calidad y acelerar el despliegue del 5G requiere una combinación de tecnologías,

desde la fibra óptica hasta el uso de los satélites.

Por este motivo, Hispasat puede y debe tener un papel fundamental en el proceso de digitalizar la economía. Cualquier inversión en la industria satelital es una contribución al crecimiento, a la creación de empleo, a la innovación y a la competitividad de la industria.

En la medida en que la digitalización tiene un papel fundamental en estos cambios, impulsados durante la pandemia, es vital que no exista una España vaciada también en el internet de las personas y de las cosas. A la hora de cerrar brechas, no debemos pensar sólo en corregir desigualdades, sino en una verdadera transformación del mundo rural, en crear las condiciones que ofrezcan a sus ciuda-

danos oportunidades reales de desarrollo. Debemos pensar más allá e imaginar el medio rural del futuro con las tecnologías que disponemos en la ciudad.

Ya no estamos hablando solo de derechos fundamentales, que por sí mismos justificarían el desarrollo de las posibilidades del satélite gracias a las inversiones europeas. Se trata de su resiliencia gracias a las economías de escala que se producirían creando esta infraestructura: enseñanza virtual, comercio electrónico, acceso a la Administración, teleasistencia sanitaria... para toda la población, sin excepciones.

Para llevar adelante este proyecto es necesario trabajar juntos y combinar conocimientos, capacidad de innovación y recursos financieros con otros ac-

tores como operadores de telecomunicaciones y gestores de fibra óptica. Esta es nuestra propuesta para abordar desde la raíz los retos demográficos.

El progreso siempre ha venido de la mano de la cooperación y de la innovación. La importancia de apoyarse ahora en la industria satelital favorece el desarrollo de las pequeñas empresas fuera de las grandes urbes.

Es vital que no exista una España vaciada también en el internet de las personas y de las cosas

No en vano, la Unión Europea se ha propuesto el reto de garantizar la conexión a 100 MBps a todos los hogares y empresas europeas en el 2025. No es fácil lograrlo, si tenemos en cuenta que todavía 1,1 millones de ciudadanos no alcanzan siquiera los 30 MBps, un 13,4% de la población rural.

Estar conectado significa cosas diferentes para cada uno, pero redundan en beneficio de todos.

En definitiva, necesitamos un país más interconectado con oportunidades para cada uno, esté donde esté. No solo para que todos podamos disfrutar de los mismos derechos y participar en igualdad en nuestra sociedad, sino para que podamos avanzar juntos hacia el futuro sin dejarnos a nadie atrás.